

Posgrado de Traducción especializada árabe-castellano

Escuela de Traductores de Toledo

2016-2017

Traducción y comentario de la traducción del capítulo «Morfina» de

la novela *Protocol*, de Amal El Baba

Tutor: Álvaro Abella Villa

Alumno: Nabih Zakhour

Primera Parte

Comentario de la traducción

Estructura del comentario:

I- Introducción

1. Referencia del texto
2. Motivo de selección del texto:
3. Categorización del original: Sentido e intención del texto
4. Evaluación crítica

II- Análisis

1. Plano léxico
2. Plano sintáctico
3. Plano gramatical
4. Los diálogos
5. Los elementos culturales

I- Introducción:

1. Referencia del texto

Protocol de Amal El Baba (9786144259696, 2016, بيروت، دار إصافي، بروتوكول، امال البابا، 2016)، es una novela contemporánea donde Maya, narradora y personaje, nos cuenta los acontecimientos que ocurrieron en su casa cuando aún tenía 7 años. «Su padre se giró hacia ella y le dijo sonriendo: “tu madre ha muerto”». Así empieza la novela, con su padre anunciándole la muerte de su madre supuestamente muerta por culpa del cáncer. Pero la narradora nos asegura que el cáncer no fue el motivo de la muerte y nos promete que nos lo contará todo. La intriga se plantea desde el inicio, pues desconocemos el motivo de la muerte y sobre todo de la sonrisa del padre ante una situación tan trágica. Pero rápidamente olvidamos este episodio principal y nos sumergimos en una narración de la vida cotidiana de la familia de Maya, de la relación entre su padre y su madre, una relación atormentada y con muchas peleas, y sobre todo de la enfermedad de su madre y de los cambios que causó en la familia.

En los primeros capítulos la narradora nos habla de su madre, de sus hábitos, de lo que sabía de su pasado y de su ex amante Rabih, con quién no pudo casarse porque sus padres le “aconsejaron” hacerlo con el padre de Maya. También nos habla de su boda, de la relación que ha tenido con su padre y de la relación que tuvo desde el principio con la familia de su padre: con su suegra o incluso con las otras mujeres de la familia. No solo nos habla de sus hábitos, sino que también nos hace una descripción muy detallada de las tareas que

desempeñaba su madre dentro o fuera del hogar, como por ejemplo cómo limpiaba el suelo de forma obsesiva e incesante con lo que la autora llama “chartouta” o toalla de limpiar (hubiera sido complicado traducir esta palabra).

Maya nos hace partícipes del miedo que tenía su madre a que sus hijas no encuentren pretendientes y que se queden sin matrimonio, de la serie de pautas que tenían que seguir las niñas (por ser chicas y no varones) para poder aprender y llegar bien preparadas a la casa de su futuro marido y el único deseo de su madre: tener un hijo. Porque en su familia, como en otras donde también hay muchas niñas, las niñas no son mucho más que un no-niño o el intento fallido de tener a un hombre que lleve el nombre de la familia.

Entre narración y descripción, nos hace testigos de las peleas incesantes que tenía su madre con su padre sin darnos el motivo principal, porque lo desconocía y creo que sobre todo porque no existía un solo motivo, sino que dichas peleas no eran nada más que el resultado de un infructuoso matrimonio por interés. Hacia los últimos capítulos de la novela, descubrimos que se le diagnostica un cáncer a la madre de Maya. La narradora nos cuenta cómo su madre pasó los últimos meses que le quedaban de su vida y como su padre “cuidó” de ella haciéndola llegar a la muerte. Se nos desvelan los secretos que quedaban aún encerrados dentro las paredes de la casa y que rodean la muerte de su madre. Una muerte dolorosa, lenta y sobre todo injusta (más adelante abordaremos esta cuestión).

2. Motivo de selección del texto:

Elegí este texto en primer lugar porque tiene un estilo narrativo fluido y que me resulta familiar. Me recuerda a las novelas que leía en la escuela y la universidad y noto como los escritos de la joven escritora Amal El Baba están empapados e inspirados en el estilo de autores libanes de generaciones anteriores. Son novelas donde el lector siente realmente que el narrador no solo está contando una historia, sino que está contándosela a él.

El estilo de la novela es muy fluido, con un lenguaje fácil y que se sirve de muchas bromas, anécdotas (a veces muy locales) y sobre todo ironía y reproche. Ironía y reproche hacia su padre. No solo por descuidar de su madre sino también por todo lo que le contó su madre sobre como la trató, como la trató la familia de su padre, quien siempre ha sido un espectador sin nunca defender a su mujer o ponerse de su lado, por la visión que tiene y su religiosidad tan exagerada como falsa.

En segundo lugar, caí bajo el encanto de la inocencia de la niña, ya no tan niña, que se transmite en toda la novela. Nos relata los episodios, tanto los malos como los buenos, con la ignorancia e inocencia de una niña. Una niña que echa de menos a su madre difunta y cuyos recuerdos más consolidados son los de los años que pasó con ella, de las bromas y risas que hicieron, de las peleas y enfados que tuvieron, de los momentos y la complicidad que compartieron y de muchas otras cosas, todas relacionadas con su madre.

Maya vivió una realidad distinta y que no se correspondía con “lo que había leído y estudiado en los libros de lectura y civismo” sobre la figura del padre, la de la madre y de la familia unida. Se enfrentó siendo muy pequeña a dificultades que la superaban y que la marcarán para siempre. Eso se nota porque la narradora nos cuenta episodios con muchos

detalles, lo que nos da la sensación de que todo lo que nos cuenta pasó hace relativamente poco, sin sentir el peso de los años que separaron la muerte de su madre de la escritura del libro (cuando era mayor) y el efecto que estos últimos pueden haber tenido en la memoria y en los recuerdos.

Por último, elegí este texto porque es muy real. Antes de interesarme por la biografía de la escritora (cosa que hice tras la lectura de la novela), pensé profundamente que esta era una historia real, que era la historia de Amal El Baba que nos hablaba del cáncer de su madre y las repercusiones que tuvo en la vida familiar. Cuando leí un poco más sobre la escritora y leí las críticas y entrevistas donde nos aclara que no es su propia historia sino una historia basada en hechos reales, me sorprendió. El libro, con sus descripciones, sus detalles y lo que transmite, provocó que en mi mente tomara la forma de una historia verídica.

3. Categorización del original: Sentido e intención del texto

Protocol es más que la historia de una niña que cuenta como su madre murió de cáncer. Detrás del estilo inocente de Maya se esconde ironía, burla y crítica a su padre y a través de él del sistema patriarcal y a la religión con algunas alusiones al sistema educativo. El primer acusado para Maya es su propio padre. Usa un tono irónico e incluso sarcástico cuando nos habla sobre su religiosidad, su forma de pensar, su creencia en sus libros de medicina alternativa. Eso añade a la novela un punto de humor que puede provocar risas en el lector cuando Maya describe su padre o habla de él. El sentido de la ironía y del sarcasmo va más allá de una narradora que quiere dar más a su novela añadiéndole un elemento cómico con el fin de hacer reír su lector.

Creo que Maya sublima el odio que tiene para su padre riéndose de él y criticando su forma de ser, de pensar, de actuar, así como su religiosidad ciega y según ella falsa que solo se manifiesta en público. Dentro de su casa y lejos de los ojos de la gente, en cambio, muestra otra cara, diferente de la del padre de familia religioso, cuidador y trabajador, descuidando a sus hijas y esperando impacientemente la muerte de su mujer que deja de ser su “compañera de camino” para no ser nada más que la última barrera que lo separa de su nueva vida en una casa nueva y con otra mujer. La palabra “odio” puede parecer un poco exagerada o incluso inadecuada para describir lo que puede sentir una niña hacia su padre a quién amaba más que a su madre antes de la enfermedad de esta última. Pero las cosas cambiaron. Pudo ver quién era en realidad el padre de familia que dedica su vida a trabajar, rezar y cuidar de su familia.

Su padre, que robó medio millón de dólares a su madre, dejándola encerrada en casa sin cuidado alguno y así haciéndola llegar a la muerte. Pudo ver, sobre todo, como su religiosidad no era nada más que una máscara falsa e hipócrita que se pone ciegamente para gustar a los demás y para que “no piensen” o “no digan” una cosa u otra de él poniendo en duda su fe y devoción.

Una segunda crítica que hace es al sistema patriarcal que está ligado a la religión y que nos muestra en todas sus formas en la novela. Empezando por las tradiciones arcaicas que hacen una separación entre mujer y hombre desde el nacimiento. Las niñas desde pequeñas no son como los niños. Tienen que seguir ciertas normas que establece la sociedad, el buen camino, que les permitirá crecer, prosperar y sobre todo encontrar un marido que pueda llevarlas a su casa. En este mundo, la mujer tiene que ser virgen antes de casarse. Si no lo es, es impura y mil nombres más. Por eso las niñas pueden traer problemas, mientras que tener un niño varón permite de dejar vivo el nombre de la familia, y la herencia. Como nos cuenta Maya al principio de la novela, si no hay un hombre entre los hijos de la familia y si se muere el padre de familia, toda la herencia va directamente a los padres del difunto y las niñas y su madre se quedan sin herencia alguna. Esto era lo que más miedo daba a la madre de Maya (y a muchas madres de familias de la misma religión y confesión: musulmana chiita). Por esto todas querían tener al varón que les salvase de la tutela de sus suegros en el caso de que falleciese su marido.

Otra crítica que aparece en la novela es al sistema educativo puesto que en varias ocasiones la narradora nos cuenta como veía mucha discrepancia entre lo que estudiaba en los libros de civismo y lectura de la escuela que solo enseñan un único modelo de familias unidas, con la figura del padre que no era como su progenitor, especialmente en los últimos meses de la vida de su madre. Eso nos hace pensar en que los niños desde pequeños tienen

que saber que todo no es tan perfecto como lo pintan los libros escolares, sino que hay más historias detrás del lema “familia” y que no todas las familias son perfectas. Estas realidades deberían de enseñarse y transmitirse a los niños de forma adaptada a sus diferentes edades y mediante la educación tal y como por ejemplo se enseñan los diferentes modelos de familia que tenemos en la sociedad (monoparental, biparental, hetero y homosexual...).

Finalmente, *Protocol* transmite el sufrimiento de una mujer enferma sometida al maltrato de su marido que la deja llegar a la muerte sin que nadie sepa nada. Y el sufrimiento de una niña de menos de diez años que no entiende lo que ocurre en su casa y descubre la maldad de su padre y la injusticia y el sufrimiento que vive su madre en los últimos meses de su vida. Maya no solo pierde a su madre, sino también a su padre. Se rompe la figura paterna para la niña porque el representante de dicha figura mató a la persona más importante para ella y para las niñas de su edad, su mamá. Su mamá que describía en toda la novela, que la dejaba perpleja, sorprendida y muchas veces enfadada pero que amaba de todos modos. Maya expone los episodios de la vida de su madre y nos ofrece una vista del contexto en el cual creció. De forma sencilla nos hizo ver la relación causal que puede haber tenido lugar entre el pasado de su madre y su comportamiento “actual”, sus miedos, sus aspiraciones, sus remordimientos...

4. Evaluación crítica

Elegí el capítulo titulado «Morfina» porque es donde Maya desvela los motivos reales que causaron la muerte de su madre. En toda la novela acusa a su padre y se burla de él siendo una fiel defensora de su “mamá”, de quién no le quedan nada más que los recuerdos. Pero en este capítulo, da su testimonio sobre el crimen que han visto sus ojos que no tenían más de diez años en aquella época.

Según lo que nos cuenta Maya, su madre sufría malnutrición porque solo ingería las drogas que le administraba su marido, el padre de Maya. También era víctima de maltrato físico porque su marido se negaba a llevarla al hospital cuando estaba enferma y con necesidad de cuidado médico de forma constante. Se añade a eso el maltrato psicológico que tuvo que soportar la madre. Siendo incapaz de moverse, de conducir o de contactar con nadie, estuvo encerrada en casa por su propio marido sin derecho de ir al hospital. Se le privó de su libertad como persona incluso antes de la muerte, que temía que le quitaría todo lo que tenía. Escuchó su marido decir a sus hijas que su madre iba a morir, le escuchó preguntarle “cuando iba a morir y dejar(le) en paz” y se calló incapaz de actuar o incluso de estar despierta por el efecto de las drogas que le administraba.

He intentado traducir de manera libre para transmitir el sentido del texto original respetando las reglas del castellano en cuanto a la sintaxis, a la puntuación y a las expresiones o sintagmas que están presentes en el original. Tal y como veremos más adelante en el análisis, he intentado conservar la estructura del castellano, adaptando la traducción a esta última en los casos donde la traducción literal causaría ambigüedad a nivel sintáctico o

incluso lingüístico/semántico. También, en unos casos puntuales, he decidido transmitir la ambigüedad que tiene el texto de partida, calcando la estructura del árabe y traduciendo entonces de forma más literal y fiel al original. He adaptado la puntuación del texto traducido a las reglas de puntuación del castellano; en algunos casos por ejemplo se ha necesitado cortar algunas frases en dos o incluso tres partes; teniendo en cuenta el hecho que las frases en árabe pueden llegar a ser largas y con pocos puntos finales. Cabe destacar que el texto no usa términos que podríamos cualificar de técnicos. Como regla general, he intentado reproducir el estilo del original que es un estilo simple, desnudo, que no busca impresionar sino contar y dar un testimonio.

II- Análisis

En la parte del análisis, me centraré en tres aspectos concretos en la traducción. El primero es el nivel léxico; el segundo, el nivel sintáctico y el tercero, el nivel gramatical. También, haré hincapié en los diálogos y en los elementos culturales que aparecen en el texto.

1. Plano Léxico:

En el plano léxico, no existe mucha terminología especializada en el capítulo, pero podemos destacar el uso del vocabulario médico que presentaré a continuación según el orden de aparición en el texto:

الأودية والعلاجات/medicamentos y tratamientos,

المستشفى/hospital

يؤلماني/me duelen

دواء/medicación

مصلأ/suero fisiológico

مورفين/morfina

ضيق شديد في التنفس/se me cortaba la respiración

وخفقان غريب في قلبي/mi corazón palpitaba de forma extraña

دوار قوي في رأسي/tenía un gran dolor de cabeza

طنين مزعج في أذني/zumbido en el oído

طبيبي المعالج/médico de cabecera

المرضات/enfermeras

معالجاً فيزيائياً/fisioterapeuta

الطبابة/cuidados médicos

مرض/la enfermedad

السرطان/cáncer

الأمراض/enfermedades

الأطباء/médicos

شفاء/curar

المرضى/los enfermos

إبرة مورفين/inyección de morfina

طبيب/doctor

الألام/dolor

مهدئ/calmante

شفاء/la cura

تكتيكه العلاجي/táctica terapéutica

علاجات/tratamientos

التحليل/análisis

كتبه الطبية/sus libros de medicina

أدويتها/medicación

قلة أكلها/desnutrición

المعالج الفيزيائي/fisiólogo

لتعالج/curaría

الطب/la medicina

تهلوس/deliraba

هلوستها/delirios

العقاقير/fármacos

Vemos el sufrimiento que tuvo que soportar la madre de Maya a través de las palabras y verbos relacionadas con la enfermedad y sobre la palabra cáncer que ha causado un cambio en la vida diaria de la familia y que aparece en varias ocasiones en el texto. El hecho que el vocabulario médico sea el más destacable e incluso el único presente en el capítulo nos dice mucho sobre la temática del capítulo y a través del libro que relata los episodios dolorosos de los últimos meses de la vida de la madre.

La traducción no representó dificultad ya que los términos son de uso frecuente. Algunas palabras se repiten en el texto como ‘مورفين/morfina’ siete ocurrencias, ‘المستشفى/hospital’ veinte ocurrencias, ‘طبيب/médico’. En el caso de médico, he optado por “doctor” cuando las dos palabras se repetían en una misma frase para evitar la redundancia en castellano:

«Pero seguí negándome y aseguré al médico que estas fueron las indicaciones de su doctor en Beirut».

En el texto no solo vemos la enfermedad a través del vocabulario, sino que también podemos predecir que la madre de Maya morirá y que eso ocurrirá en poco tiempo. Vemos que la madre está en fase terminal, está desnutrida y no recibe los tratamientos médicos adecuados. Todos hablan de la muerte de esta última, ella misma y Maya que la temen y el padre que la espera impacientemente. Mencionamos a continuación algunos ejemplos donde aparecen tanto la palabra muerte como el verbo morir(se):

‘فهي ستموت على أي حال/morirá de todos modos’,

‘Está muerta de todos modos/هي ميتة في كل الأحوال’
‘Me muero/لكنني أموت’
‘el médico le dijo que morirá pronto/الطبيب أخبره بأنها ستموت قريباً’
‘si iba a morir de todos modos/إن كانت ستموت في جميع الأحوال؟’
‘invirtiendo en un muerto/الإستثمار في ميت’
‘no quería morir/لا تريد أن تموت’
‘que mi madre podía morir/يمكن لأمي أن تموت’
‘absuelta de la muerte/معصومة من الموت’
‘velatorio/عزاء’
‘su muerte/موتها’

2. Plano sintáctico:

En el plano sintáctico, me interesaré en las dificultades generales que se presentaron a la hora de traducir al castellano. En primer lugar, el orden verbo sujeto en árabe que en castellano cambia a sujeto verbo. Una traducción literal de la estructura o del orden en árabe podría sonar mal o menos natural para una persona nativa. Menciono unos ejemplos con la frase original en árabe y la traducción de la misma en castellano:

‘فيرد في وجهي غاضباً وعلى مسمع من أمي’/Me lo dijo otra vez a la cara y con mi madre escuchando’;

‘وفي محاولة لوقف مناداتها، زاد أبي كمية العقاقير’/Con el objetivo de que pararan las llamadas de mi madre, **mi padre aumentó...**’.

En el último ejemplo, el orden en árabe es sujeto verbo. No es una estructura habitual del árabe, pero está presente para dar importancia a Maya y a sus hermanas que no quieren que su madre se quede en el suelo donde su padre decidió dejarla tras varias caídas. Dice lo siguiente:

‘Pero mis hermanas y yo no quisimos que nuestra madre se quedara tirada en el suelo.’/لكنني أنا وإخوتي لم نرد أن تبقى أمنا مرمية على الأرض’.

En segundo lugar, mencionaré algunos ejemplos de repeticiones que aparecen en el texto original y que he tratado de reducir para evitar un efecto redundante en castellano. A continuación, unos ejemplos de la palabra repetida en árabe, de su traducción y del sinónimo que hemos elegido con el fin de evitar la repetición ‘الطبيب/ médico/doctor’:

‘والعياذ بالله/قضاء الله وقدره/no quiera Dios/en el destino y en la justicia divina’.

Podemos también mencionar el párrafo que empieza por:

صرت / ‘Empecé a escuchar repetidamente el sonido de algo que golpeaba contra el suelo’
‘أسمع مراراً أصوات إرتطام شيء ما بالأرض’

donde se repiten tanto la palabra ‘السقوط’ como el verbo سقط. Para evitar las repeticiones en castellano, he optado por alternar entre los verbos ‘caerse’ y ‘tirarse’ sobre todo que en castellano existe la distinción entre el acto de tirarse voluntariamente y el acto de caerse de forma involuntaria. Menciono que la misma distinción existe en árabe, se podría haber usado ‘رمت بنفسها’ pero la autora optó por el uso de la palabra y el verbo que destacamos más arriba.

En tercer lugar, la longitud de las frases árabes y su traducción al castellano: en regla general el árabe admite las frases largas, un párrafo puede llegar a ser una sola frase donde se usa mucha puntuación y conjunción, pero un solo punto final. Lo mismo no aplica para el español ya que las frases suelen ser más cortas y menos cargadas que en árabe. Lo contrario podría crear un efecto laberíntico que también puede llegar a crear confusiones o ambigüedades lingüísticas. La solución en este caso es simple, dividir las frases al traducirlas como en:

تضعضت كثيراً مكانته في المجتمع، فلم يعد يجد وقتاً لحضور إجتماعات الجمعيات التي كان منتسباً إليها، كما ' لم يعد يتمكن من السفر مع اصدقائه مثلما اعتاد في السابق لأن ما من أحد يهتم بنا وبأمي خلال فترة غيابه/

Su estatus en la sociedad menguó mucho, ya que no podía encontrar tiempo para asistir a las reuniones y participar en las actividades que ofrecen las asociaciones de las que era miembro. Tampoco podía viajar con sus amigos como hacía antes porque no había nadie para cuidar de nosotras y de mi madre durante su ausencia'

كانت أختي التي تكبرني بخمس سنوات ترسلني لأسرق بعض النقود من محفظة أُمي مستفيدةً من نوم أبي في ' الصالون، فأدخل غرفتها ليلاً زاحفة على بطني، ثم أفتح خزانة بيدي واحدة وأدخل يدي في محفظتها وأخذ ما كانت تقع عليه يدي، ثم أقفل الخزانة بدون أن أصدر اية ضجة وأعود إلى أختي لنتقاسم الغلة /

Mi hermana que es cinco años mayor que yo, me enviaba a robar un poco de dinero del monedero de mi madre, aprovechando que mi padre dormía en el salón. Entraba en su habitación por la noche arrastrándome, después abría su armario, metía la mano en su monedero y sacaba lo que encontraba. Al final cerraba el armario sin hacer ruido alguno y volvía a ver a mi hermana para compartir el botín'.

Cabe destacar que incluso en el capítulo en árabe, la mayoría de las frases son cortas y marcan un ritmo entrecortado que transmite el flujo de recuerdos que se grabaron en la memoria de Maya y sobre todo la tensión y el miedo que reinaban en la casa donde todo pasaba de forma repentina e inesperada antes de transformarse en una rutina de sufrimiento y privación.

3. Plano Gramatical:

A nivel gramatical, vamos a hablar del uso de los pronombres sujeto. Que sea en castellano o en árabe, el uso de los pronombres personales delante un verbo conjugado es opcional. Se puede decir ‘yo quiero algo’ como se puede decir ‘quiero algo’. El castellano y el árabe son lenguas con sujeto nulo que es la omisión del pronombre sujeto. El uso de un pronombre sujeto puede ser entonces por motivos de estilo, de énfasis sobre la persona del pronombre, de repetición. En el texto, he decido dejar el pronombre sujeto en castellano cuando la escritora también había decido de dejarlo en árabe como en el discurso de la madre donde dice: ‘أنا لم أكل شيء/ Yo no he comido nada’ o ‘هو حتى لم/ Él ni siquiera’.

Otro tema, la inflexión tanto en árabe como en castellano: los dos idiomas se consideran idiomas con alta inflexión, lo que significa que varios elementos sobre la persona, el tiempo y el género (sólo en árabe) se reflejan en la conjugación de los verbos y en los pronombres. Como ya mencionamos, el género del sujeto aparece en el verbo conjugado o en el pronombre en árabe. El castellano no tiene esta inflexión. Por este motivo hemos añadido la palabra “padre” en esta frase traducida para evitar la confusión:

Al principio, mi madre mostró signos de mejoría y todos los análisis señalaban que mi padre encabezaría las portadas de los periódicos con el titular “árabe vence al cáncer”

كانت جميع التحاليل تشير إلى أنه سيتصدر الصحف تحت عنوان عربي يغلب السرطان.

4. Los diálogos:

Hay pocos diálogos en el texto, pero no dejan de ser significantes ya que hacen énfasis sobre el personaje principal de la historia, la madre, y el hombre que la quería muerta, nadie más que su marido y padre de sus hijas. El primer diálogo es una transcripción o mejor dicho recuerdos de los escritos de los cuadernos. Según nos cuenta Maya, su madre escribió en dialecto, pero la autora/escritora decidió transmitirlo en árabe literario:

لماذا لا يأخذني إلى المستشفى؟ أريد أن اذهب إلى المستشفى‘

¿Porque no me lleva al hospital? Quiero ir al hospital,

هو حتى لم يحضر لي معالجاً فيزيائياً ليعالج ذراعي بل أهمل الأمر..‘

Él ni siquiera llamó a un fisioterapeuta para curar mi brazo sino que ignoró el tema...

Vemos cómo la madre habla de dos sufrimientos en sus pocos diálogos: de la enfermedad y de su marido quién le causa más sufrimiento; tanto físico, por descuidar de ella y no llevarla al hospital, como psicológico por gritarle y decir a sus hijas delante de ella que iba a morir. Lo mismo ocurre con los diálogos donde habla el padre de Maya. Las pocas veces que se pronuncia, repite a sus hijas que su madre se va a morir o pregunta a su mujer cuando iba a morir y dejarle en paz:

‘هي ميتة في كل الأحوال، ولن يتمكنوا من فعل شيء‘،

‘متى ستموتين وترىحني؟’

La elección de la autora puede ser una forma de mantenerse fiel al uso del árabe clásico sin recurrir al dialecto, pero es también cierto que para un lector libanés el diálogo puede parecer un poco falso ya que el uso del árabe literario es poco usual para no decir casi-inexistente en el día a día. Esto no sería un problema a la hora de traducirlo al castellano. Intenté ser lo más fiel posible al texto original haciendo una traducción literal para transmitir el mismo efecto: el sufrimiento de la madre en sus escritos, tanto en el dialogo directo como en el dialogo indirecto donde la madre escribe que quiere grabar un video insultando a la futura mujer de su esposo. También cuando grita ‘*Me muero*/لكنني أموت’. Lo hice también para transmitir la dureza y ausencia de empatía en el discurso del padre que esperaba impacientemente la muerte de su esposa a quién maltrataba y lo expresaba sin miedo a nada o a nadie.

5. Elementos culturales:

En esta última parte del análisis nos interesamos a la aparición de ciertos elementos culturales en el texto. Se nota el uso tanto de elementos culturales como religiosos que muchas veces se entremezclan en el contexto libanés ya que no sabemos si es por religión y por fe o por cultura religiosa, fuera de toda religiosidad. Tal y como explico más arriba y como también aparece en la novela, Maya y su familia son de religión musulmana chiita. Vemos elementos que tienen que ver con la cultura religiosa y regional a nivel del matrimonio, de la herencia; incluso de la educación que reciben los hijos. El último punto que menciono tiene más énfasis sobre todo que la historia ocurre en una montaña libanesa hace más de 30 años, a parte del hecho que se pueden encontrar diferencias en cultura y hábitos religiosos entre personas de la misma confesión viviendo en dos ciudades diferentes.

Normalmente, se destaca la diferencia entre los habitantes de Beirut y sus alrededores y los habitantes de las ciudades y pueblos lejanos. En el capítulo «Morfina», hay pocos elementos culturales, podemos mencionar el uso de alguna expresión religiosa como ‘el destino y la justicia de dios/وقدره الله وقضاء الله y otro elemento cultural como la creencia en el destino o el velatorio que se realiza en casa del difunto donde también lavan, amortajan y sacan al muerto para llevarlo al cementerio,

‘لا تريد أن تهتم وتكفأ وتحمل على الأكف’.

A modo de conclusión, podemos decir que el capítulo «Morfina» tiene un estilo simple cuya traducción no representa muchas dificultades, especialmente porque no aparece en el texto

vocabulario específico y palabras árabes cultas. Lo que si resultó más difícil para mí fue tratar de transmitir el sentido del texto a través de una traducción adaptada a la lengua castellana que a veces fue más literal porque lo permitía el contexto o por necesidad. Intenté traducir tanto la ironía y la burla como el sufrimiento y el dolor, siendo fiel al original en todo momento.

Referencias:

- <http://tamarbuta.com/entrevista-de-protocolo-con-amal-el-baba/>
- <https://www.kitabi.store/product/protocol-amal-baba/>
- Amal Baba Interview on Mariam TV- مقابلة مع آمال البابا حول رواية بروتوكول
<https://www.youtube.com/watch?v=0-iZtkMlvKc>
- <https://bit.ly/2KcIV4F>
- <http://www.langue-arabe.fr/رواية-آمال-البابا-لبنان>
- <https://newspaper.annahar.com/article/557414-أمال-البابا-في-بروتوكول-أم-الراويّة-المظلومة>
[من-دون-تفجع](#)
- <https://www.daralsaqi.com/book/بروتوكول>
- <http://www.almayadeen.net/books/758713-آمال-البابا>
- <https://al-akhbar.com/Kalimat/241116>
- <https://alarab.news/رواية-نسوية-لبنانية-عن-امرأة-ضحية-ورجل-هو-شر-مطلق>
- <http://warraqon.com/بروتوكول-للكاتب-آمال-البابا>
- <https://www.facebook.com/events/1158709794165745>
- <https://www.goodreads.com/book/show/33967237>
- <http://www.alhayat.com/article/811006/-السعودية-محليات/آمال-البابا-تقارب-أزمة-العائلة-يعني-طفلة>

Segunda parte

Traducción del capítulo «Morfina» de la novela *Protocol*

Morfina

Cuando la voz de mi madre se volvió más débil y casi desapareció debido a los medicamentos y tratamientos que recibió, se puso a gritar sobre el papel. Mientras hacía mis deberes, ella se sentaba a mi lado y rellenaba mis cuadernos de frases en las que se quejaba de mi padre y le insultaba. Entendía las frases escritas en árabe literario, pero me resultaba difícil leer lo que escribía en lenguaje coloquial y especialmente los insultos que son difíciles de deletrear y pronunciar.

Me escribía frases como:

«¿Porque no me lleva al hospital? Quiero ir al hospital. Yo no he comido nada desde hace una semana. La boca y la garganta me duelen y no puedo tomar nada. Quiero ir al hospital para recibir alguna medicación o por lo menos suero fisiológico que alimente mi cuerpo. Pero no quiero morfina. Me la dieron la última vez que estuve en el hospital: se me cortaba la respiración, mi corazón palpitaba de forma extraña, tenía un gran dolor de cabeza y zumbido en el oído. Mi médico de cabecera prohibió a las enfermeras que me dieran morfina por lo que había sucedido esa última vez. Es imposible que vuelva a tomar morfina.

Él ni siquiera llamó a un fisioterapeuta para curar mi brazo, sino que ignoró el tema hasta que no pude moverlo en absoluto».

Iba a ver a mi padre y le enseñaba los gritos manuscritos de mi madre pensando que tal vez la podría llevar al hospital, alimentar o quizás traerle algún fisioterapeuta a casa. Él, enfadado, me decía a la cara y con mi madre escuchando:

—¡No hace falta ir al hospital porque morirá de todos modos!

No creía lo que estaba escuchando. Me asombré ¿Cómo puede ser que mi padre, quien es mi padre, diga algo parecido? El padre es una figura valiente que protege a los miembros de su familia y les apoya en todo momento. Tiene también la responsabilidad de proporcionarles comida, ropa y cuidados médicos; es una cosa que desde siempre me confirmaron los libros de lectura y Valores Sociales y Cívicos de la escuela. Además, siempre estuve del lado de mi padre durante el periodo previo a la enfermedad de mamá. Siempre creí en lo más profundo de mi alma que mi madre tenía una personalidad nerviosa y fácilmente irritable y creía en que era ella quién buscaba las peleas. Sentía pena por mi padre al ver cómo le trataba y competía con mis hermanas para besar sus mejillas cada vez que regresaba a casa. ¿Entonces, qué es lo que ha cambiado ahora? Mi madre tiene cáncer que es una cosa muy grave y ha de ir al hospital. Pues este lugar era en mi opinión la solución para todas las enfermedades —y los médicos allí son capaces de curar a todos los enfermos—. ¿Entonces porque ya no la lleva al hospital como hacía antes?

—Está muerta de todos modos y no podrán hacer nada. ¿Porque entonces gastar mi dinero, mi tiempo y mi trabajo y cansarme en conducir hasta Beirut? Además, ya no puedo aguantar la comida del hospital o dormir en el sofá de la habitación.

Me lo dijo otra vez a la cara y con mi madre escuchando. Esta vez corrió hacia él y empezó a saltar intentando estrangularse, incapaz de decir nada más que estas dos palabras «¡Me muero!».

Gracias a nuestra insistencia mi padre la llevó a un hospital cercano que hay en Trípoli donde escuché al médico susurrar al oído de mi padre que iba a poner una inyección de morfina a mama. Le grité que no le administrase morfina porque le hacía daño. Entonces mi padre me ordenó no meterme en lo que no me importaba. Pero seguí negándome y aseguré al médico que estas fueron las indicaciones de su doctor en Beirut. Tal vez en este momento temió que le pasase algo malo si le inyectaba morfina y que después tuviera que asumir la responsabilidad de sus actos. Así que se conformó con inyectarle un calmante. Eso fue todo, ya que volvimos directamente a casa donde mi madre siguió pidiendo ir al hospital diariamente porque sufría y porque su cuerpo estaba cansado y casi no podía comer nada por el dolor que tenía en la boca y la garganta.

Pero mi padre siguió insistiendo en que no la llevaría al hospital otra vez. Cuando vio que su táctica terapéutica no había dado resultado, no le quedó esperanza alguna para la cura de mi madre. Sintió una gran decepción y sintió que el cuerpo enfermo de mamá lo había traicionado porque no se curó con todas las hierbas y las mezclas que le había preparado. Gastó mucho dinero en vano; eso incluye sus tratamientos, los del médico, los gastos del hospital y del transporte entre Beirut y Trípoli; especialmente con la subida del precio de la gasolina. Al principio, mi madre mostró signos de mejoría y todos los análisis señalaban que

mi padre encabezaría las portadas de los periódicos con el titular “árabe vence al cáncer”. Pero rápidamente la enfermedad se reprodujo en varias partes del cuerpo de mi madre para demostrar lo inútil que eran sus libros de medicina. Por eso se había cansado; se había cansado de verdad. Tenía la sensación de ser un prisionero atado que solo podía cuidar de mi madre, recordarle la hora de tomar la medicación, llevarla al hospital, dormir allí con ella y soportar su gimoteo y sus quejas incesantes.

Su estatus en la sociedad menguó mucho, ya que no podía encontrar tiempo para asistir a las reuniones y participar en las actividades que ofrecen las asociaciones de las que era miembro. Tampoco podía viajar con sus amigos como hacía antes porque no había nadie para cuidar de nosotras y de mi madre durante su ausencia. Se cansó, se aburrió, se ahogó y quiso liberarse y vivir lo que le quedaba de vida sin barreras y sin escuchar sus gritos en las peleas o su gimoteo por la enfermedad. Pero no la puede dejar y seguir con su vida. ¿Qué pensaré de él la gente, los conocidos y los extraños?

Otro motivo principal por el que dejó de llevarla al hospital es que el médico le dijo que moriría pronto, en unos seis meses. ¿Entonces de qué vale incurrir en gastos y perder tiempo llevándola al hospital si iba a morir de todos modos? El ser humano tiene que pensar con objetividad y desde un punto de vista económico en todos los aspectos de su vida. ¿Qué beneficio puede sacar invirtiendo en un muerto? Aunque le pagase el precio de un suero fisiológico para compensar su desnutrición, eso no alargaría su vida más de un día o dos. Lo mismo para los honorarios del fisiólogo a quién ella finge necesitar. Ni siquiera hace falta el esfuerzo para prepararle comida. Cuanto más se acorte el periodo de seis meses, mejor y más fácil será para todos. Eso no es tortura o tiranía, no quiera Dios. ¡Todo lo contrario! Eso es fruto de una religiosidad profunda y una gran fe en el destino y en la justicia Divina. Cuando

el médico le comunicó que mamá iba a morir, se rindió ante la voluntad de Dios y no gastó ni un céntimo para oponerse a esta voluntad o para desaprobársela... Este céntimo se debería de invertir en temas relacionados con la continuidad de la vida, por ejemplo, como en el proyecto de construcción que está llevando. Claramente, la mayoría de la gente no dispone de la fe, la objetividad y la parcialidad de las que dispone mi padre. Cualquiera en su lugar no se dejaría persuadir por las palabras del médico, sino que seguiría intentando que se curará. Pero él no piensa de esta forma irracional e impulsada por las emociones. Estaba firmemente convencido de que había hecho sus deberes hacía ella, y todo el mundo puede corroborarlo; hasta el punto que le llamaban el héroe paciente y les daba pena verlo y ver lo que tenía que aguantar en su calvario. En cambio, lo que pasase dentro de las paredes de su casa después de esta revelación, se quedaría para siempre entre dichas paredes porque algunos no entenderán la racionalidad única que tiene y pensarán que es una persona descuidada y sin corazón. En cuanto a sus hijas, aún son pequeñas y no entenderán nada.

Pero mi madre no creía en el destino tanto como mi padre. Ella se enfrentaba al destino y expresaba que no quería morir, y que quería ir al hospital para que la curaran, y que quería comer. Hoy me pregunto por qué no se le dio el derecho a decidir su destino; por qué este derecho se dio a mi padre cuando él no era el afectado. ¿No tenía medio millón de dólares? ¿No podía contratar a una enfermera para que la cuidara? ¿No hubiera sido posible que fuera al hospital que quisiera con este dinero o que consultara otros médicos o que viajara a Francia, Alemania o Estados Unidos donde la medicina es más avanzada que en el Líbano? ¿No podía haber hecho nada para cumplir su deseo de vivir? Si todas estas ideas se me hubiesen ocurrido en su momento, las habría expresado y hubiese luchado por ellas echándole narices frente a mi padre. Pero ninguna de ellas cruzó mi mente, como no cruzó la idea de que mi madre

podía morir. Pensaba que estaba absuelta de la muerte y que exageraba cuando me decía que su vida estaba a punto de acabarse si seguía siendo abandonada en su estado actual. Pensaba que al final de todo, se curaría y volvería a ir al mercado como antes y nos mudaríamos todos a la casa que construía mi padre, jugaríamos en su jardín y nadaríamos en su piscina.

A veces me escribía que no quería que organizáramos el velatorio en casa si se moría, e insistía mucho en este punto. No quería que la lavaran, la amortajaran y la portaran delante de nosotras. No entendí mucho el tema sobre todo porque no sabía muy bien cómo era un entierro. Otras veces me escribía que quería que la grabara insultando a la mujer con la que mi padre se iba a casar después de su muerte, para asustarla después con el video. Nos reíamos siempre con toda el alma con esta idea, pero cuando recordaba que debería no reírme para evitar suponer que estaba muerta, me negaba y rechazaba completamente cumplir la idea. Una de las veces me contó que se le estaba rompiendo la caja torácica porque el cáncer había llegado a sus huesos, se me puso la piel de gallina y perdí el conocimiento.

Después de esta vez, nadie volvió a contarme nada sobre el estado de mi madre y ella dejó de escribir frases en las libretas porque empezó a pasar la mayor parte del tiempo durmiendo o alucinando como consecuencia de la medicación que le daba mi padre en grandes cantidades. (Descubrí más tarde que tenía el mismo efecto que la morfina).

Cuando deliraba, subía la espalda y la bajaba de la cama continuamente; murmuraba palabras inentendibles y llamaba a mi padre, llamaba a su padre y a su madre, pero no me llamaba a mí en ninguno de sus delirios. Esto me enfadaba mucho y hacía que tuviera celos de mi padre. Cómo puede ser que le llame y le coja la mano, cuando él no se preocupa de darle de comer o de llevarla al hospital, y no me llama a mí que la defiende y traslado sus demandas a mi padre, y le insisto para que las cumpla.

Con el objetivo de que pararan las llamadas de mi madre, mi padre aumentó las cantidades de fármacos que le daba. Se quedaba dormida durante periodos más largos sin callarse completamente como él esperaba. Seguía gimiendo con voz débil pero lo suficiente audible para molestarle. Así que dejó de dormir en la misma habitación que ella y empezó a hacerlo en el sofá del salón. Y cada vez que subía el volumen de su gemido, se acercaba a ella quejándose:

—¿Cuándo vas a morir y dejarme en paz?

Empecé a escuchar repetidamente el sonido de algo que golpeaba contra el suelo. Y directamente descubrí que esta cosa era mi madre que se caía y de la cama. Llamaba a mi padre para subirla. Y cada vez que la devolvía a la cama, volvía a tirarse como si quisiera escapar. Así que decidió dejarla en el suelo (...). El suelo es el lugar perfecto para ella porque no puede tirarse a ningún lado. ¿De qué sirve subirla si volverá a caerse? Adoptó la misma lógica para justificar el no llevarla al hospital otra vez.

Pero mis hermanas y yo no queríamos que nuestra madre se quedaría tirada en el suelo, así que empezamos a ayudarnos entre nosotras para subirla a la cama. Nos repartíamos las cuatro a su alrededor y cada una cogía una de sus extremidades. En realidad, mi hermana mayor y yo éramos quienes la aupábamos realmente; mientras que la colaboración de mis hermanas pequeñas no era de gran utilidad. Sin embargo, cogían una extremidad y ejercían la acción de levantar con nosotras para sentir que estaban ayudando. Empezamos también a traer nuestras almohadas y a dormir en el frío suelo justo al lado de la cama de mi madre para oírla cuando se caía y no dejarla caer o para subirla a la cama si nos engañaba y se tiraba. Y así pasábamos las noches mientras mi padre dormía en el sofá tan cómodo del salón. Empezó

a dolerme la espalda de tanto coger y subir a mi madre, pero eso para mí era mejor que verla tirada en el suelo.

Mis hermanas y yo estuvimos muy abandonadas durante los dos últimos meses de vida de mi madre, pues dejamos de comer, dormir y ducharnos con frecuencia. Este periodo coincidió con las vacaciones de verano; si no fuese así, seguramente habiéramos dejado de hacer nuestros deberes y habiéramos suspendido el curso. Mi padre ya no nos daba dinero, ni siquiera estas pocas monedas con las que comprábamos un paquete de patatas fritas o una tableta de chocolate de la tienda de al lado. Se quejaba de que su mente estaba confundida y cansada y que ya no podía trabajar y ganar dinero como antes. El motivo era mi madre y el tiempo que se le robó para cuidar de ella y el dinero que se robó de sus cuentas bancarias para gastarlo en sus tratamientos. Así que la única solución que encontramos para conseguir dinero fue robar a mi madre mientras estaba dormida. Mi hermana que es cinco años mayor que yo, me enviaba a robar un poco de dinero del monedero de mi madre, aprovechando que mi padre dormía en el salón. Entraba en su habitación por la noche arrastrándome, después abría su armario, metía la mano en su monedero y sacaba lo que encontraba. Al final cerraba el armario sin hacer ruido alguno y volvía a ver a mi hermana para compartir el botín. Justificábamos este robo pensando que solo estábamos recuperando algo del aguinaldo que nos quitaba por la fuerza.

En este periodo, estaba aún en la primaria y no tenía mucho dominio de la biología, pero tenía suficiente conocimiento para saber que el ser humano se muere si no bebe ni come. Compartí este conocimiento con mi padre, pero se negó a actuar en consecuencia, aunque no pudo justificar el dejarla sin comer o beber cuando arrojé mis verdades científicas. ¿Qué tiene que ver el cáncer con el tema de que beba y coma? Ya no se trata de ninguna enfermedad,

sino de una persona que ya no come o bebe. Mi hermana mayor reclamaba que se le proporcionará suero fisiológico a mi madre porque es una forma de alimentarla. Apoyé a mi hermana en su demanda y me puse a pedir con ella que se le trajera el suero salvador que sustituye la comida para ponérselo en casa en el caso de que siga negándose a llevarla al hospital. Pero como mi padre tiene fe en el destino y en la justicia de Dios, rechazó nuestra solicitud con un grito que nos aterrorizó.

Para demostrarnos que no la dejaba sin agua, empezó a llenar un gotero y de vez en cuando dejaba caer gotas de agua en la boca de mi madre dormida. Se esfumaron algunos de mis miedos y me alivié un poco cuando vi que el agua entraba en el cuerpo de mi madre. Entonces, empecé yo también a ponerle gotas de vez en cuando.

Nos quedábamos nosotras cuatro en su habitación, charlando o jugando alrededor de su cuerpo dormido que raramente se movía esperando a que se despertase. Mi padre se acercaba a veces a su habitación y la miraba durante un momento como si esperase algo, luego salía y volvía después de un rato haciendo parecer que le ponía agua en la boca y la inspeccionaba sin que yo supiera lo que miraba o lo que esperaba exactamente. Nos quedamos así hasta que un día metí la mano en el monedero de mi madre y encontré que se había vaciado completamente. Entré en pánico y no sabía cómo íbamos a conseguir dinero. Pero mi hermana mayor llegó directamente a una solución: que robará el anillo de mi madre para que venderlo y compartir las ganancias con nosotras. Mi madre no tenía joyas a parte de este anillo porque las había vendido todas e invertido su dinero con mi padre a cambio de un trozo de papel sin valor alguno.

Volví a su habitación para intentar robar el anillo que nunca se había quitado. Me sentí culpable en ese momento y casi me retiré, pero acabé justificándome, pensando que mi madre siempre había mencionado que odiaba este anillo porque era feo y no combinaba con su estilo, por eso no se iba a enfadar si lo vendíamos. Al contrario, sería la oportunidad ideal para que se comprase un anillo más bonito de su gusto. Recordé también todas las veces que me había robado mis ahorros, lo que me ayudó a seguir con mi robo. Y mientras sacaba el anillo de su dedo, me puse a pensar en la excusa que le íbamos a contar cuando descubriera su desaparición, después de que se despertase.

إعطائي مورفين لما حلّ بي من بعد تلك المرة. مستحيل أن آخذ إبرة المورفين مجدداً. هو حتى لم يحضر لي معالجاً فيزيائياً يعالج ذراعي بل أهمل الأمر حتى لم أعد أقوى على تحريكها إطلاقاً. وكنت أروح عند أبي وأريه صراخ أمي المكتوب علّه يأخذها إلى المستشفى أو يطعمها جيداً أو يحضر لها معالجاً فيزيائياً، فيردّ في وجهي غاضباً وعلى مسمع من أمي:

- لا ضرورة للمستشفى، فهي ستموت على أي حال! لم أكن أصدق ما كنت أسمع. صُغْتُ. كيف لأبي الذي هو أبي أن يقول شيئاً كهذا. الأب شخصية رُؤُوف تحتضن أفراد العائلة وتساندهم في جميع الأوقات، كما أنّ واجباتها تأمين المأكل والملبس والطبابة لهم، وهذا أمر لطالما أكدته لي كتب القراءة المدرسية وأحياناً كتب "التربية الوطنية والتنشئة المدنية". ثمّ إنني كنت دائماً في صفّ أبي خلال الفترة التي سبقت مرض أمي. كنت دائماً وفي قرارة نفسي أرى أن أمي شخصية عصبية سريعة الانفعال، وكنت أوّمن أنّها هي من كان يفتعل الشجارات، وكنت أشفق على أبي من معاملتها وأتسابق مع إخوتي لتقبيل خديه كلما عاد إلى المنزل. فما الذي تغيّر الآن؟ أمي مصابة بالسرطان الذي هو أمرٌ خطير جداً ويجب أن تذهب إلى المستشفى. فذلك المكان كان في نظري الحلّ لجميع الأمراض، والأطباء فيه قادرون على شفاء كلّ المرضى. فلماذا لم يعد يأخذها كما كان يفعل في السابق؟

- هي ميتة في كلّ الأحوال، ولن يتمكّنوا من فعل شيء لها، فلماذا أضيع مالي ووقتي وعملي وأتعب نفسي في القيادة إلى بيروت؟ ثمّ

(٢١)

مورفين

حين صُغْتُ صوت أمي وكاد أن يختفي جزء الأدوية والعلاجات التي تلقّتها، صارت تصرخ على الورق. صارت تجلس إلى جانبي وأنا أقوم بفروسي المدرسية، وتملأ دفاتري بجمل تشكو لي فيها أبي وتشتمه. وكنت أفهم ما كانت تكتبه باللغة الفصحى وتستعصي عليّ قراءة ما تكتبه باللغة العامية خصوصاً الشّنائم صعبة التهجئة واللفظ. تكتب لي جملاً مثل:

- لماذا لا يأخذني إلى المستشفى؟ أريد أن أذهب إلى المستشفى. أنا لم أكل شيئاً منذ أسبوع، فمي وحنجرتي يؤلمانني ولا أستطيع أن أتناول أي شيء، أريد الذهاب إلى المستشفى لكي أتلقّى دواءً أو على الأقل مصلاً يغذّي جسمي، لكنني لا أريد مورفين. أعطوني إياه في آخر مرة قصدت فيها المستشفى، فأحسست بضيق شديد في التّنفّس وخفقان غريب في قلبي ودوارٍ قويّ في رأسي وطنين مزعج في أذني. وقد منع طبيبي المعالج الممرّضات من

إني لم أعد أقوى على تحمّل طعام المستشفى والتّرم على أريكة غرفة المستشفى.

يؤكد أبي من جديد في وجهي وعلى مسمع من أمي التي تركض نحوه وتبدأ بالقفز مكانها محاولة عصر حنجرتها، فلا تخرج منها سوى كلمتين بصوت حفيف الشجر:

– لكنني أموت!

ونتيجة لإصرارنا، أخذها أخيراً إلى مستشفى قريب في طرابلس حيث سمعت الطبيب هناك يهمس إلى أبي بأنّه سيحقنها بإبرة مورفين، فصرّختُ به بألا يعطي أمي مورفين لأنّه مضرّ بها، فجاء الرّد من أبي ألاّ أتدخل في ما لا يعنيني. لكنني استمررت في اعتراضاتي وأكدت للطبيب أنّ هذه كانت تعليمات طبيبها في بيروت. ولعلّه خاف وقتها من إمكان حلول أيّ ضرر بها إذا ما حقنها بالمورفين وخاف أن يضطرّ بعدها إلى تحمّل مسؤولية فعلته، فاكتمت بحقنها بمهذئ خفيف. وكان ذلك كلّ شيء، إذ رجعنا مباشرة إلى البيت حيث بقيت أمي بعدها تطالب يوميّاً بالذهاب إلى المستشفى لأنها موعودة وجسمها متعب ولأنّها تكاد لا تستطيع أن تاكل شيئاً بسبب الآلام في فمها وحنجرتها.

لكنّ أبي بقي مصراً على عدم أخذها إلى المستشفى مجدّداً، فحين رأى أنّ تكتيكه العلاجي لم ينجح، لم يعد لديه أيّ حماسة تجاه شفائها أمي. أحسّ بخيبة أمل كبيرة وبأنّ جسد أمي المريض خائنه لأنّه لم يمثل لكلّ تلك الخلطات والأعشاب التي حضّرها له. لقد صرف مبالغ كبيرة ذهبت كلّها سدى، وهي تتضمن علاجاته وعلاجات

الطبيب وتكاليف المستشفى والمواصلات بين طرابلس وبيروت، خصوصاً مع غلاء البنزين. في البداية بدأت تتعافى وكانت جميع التحاليل تشير إلى أنّه سيتصدّر الصحف تحت عنوان ”عربي يغلب السرطان“. لكن سرعان ما انتشر المرض في أكثر من مكان في جسم أمي ليثبت عدم جدوى كتبه الطبية. ثمّ إنّ تعب، فعلاً تعب. كان يشعر وكأنّه سجين مقيد، لا يتاح له فعل شيء آخر غير الاهتمام بأمي، وتذكيرها بمواعيد أدويتها، وأخذها إلى المستشفى والمبيت معها هناك وتحمل أنينها وتذمرها الذي لا يتوقّف. تضعضعت كثيراً مكائنه في المجتمع، فلم يعد يجد وقتاً لحضور اجتماعات الجمعيات التي كان منتسباً إليها والمشاركة في نشاطاتها، كما لم يعد يتمكّن من السفر مع أصدقائه مثلما اعتاد في السابق لأنّ ما من أحد يهتم بنا وبأمي خلال فترة غيابه. تعب وملّ واختنق وأراد أن يرتاح ويعيش ما تبقى من حياته بدون قيود أو حمل وبدون أن يسمع صراخها في الشجارات أو أنينها من المرض. لكنّه لا يستطيع تركها والمضي في حياته، فماذا سيقول عنه النّاس، الأقارب منهم والغرباء؟

سبّب آخر أساسي يعود إلى توقّفه عن أخذها إلى المستشفى، وهو أنّ الطبيب أخبره بأنّها ستموت قريباً، بعد حوالي ستّة أشهر. فما النفع من تكبّد مبالغ وتضييع وقت لأخذها إلى المستشفى إن كانت ستموت في جميع الأحوال؟ على المرء أن يفكر بموضوعيّة ومن ناحية اقتصادية في كلّ جوانب حياته. ما هو الربح الذي سيعود عليه من الاستثمار في ميّت؟ هو حتّى إذا دفع ثمن مصلّ لها لتعويض قلة أكلها، فإنّ ذلك لن يطيل عمرها أكثر من يوم أو يومين. كذلك

الأمر بالنسبة إلى أجرة المعالج الفيزيائي الذي تزعم أنها تحتاج إليه. لا فائدة حتى من بذل أي مجهود لتحضير طعام لها. بقدر ما تختصر فترة الستة أشهر، بقدر ما يكون الأمر أسهل وأوفر للجميع. وهذا ليس تعديلاً أو تجيراً والعياذ بالله. بل على العكس! إن ذلك نابع من تدبير كبير ومن إيمان عميق بقضاء الله وقدره. فحين أخبره الطبيب أنها ستموت، استسلم لمشيشة ربه، ولم يصرف ليرة واحدة ليعترض على هذه المشيشة أو ليقف دونها. إن هذه الليرة يجب أن تُستثمر في أمور متعلقة باستمرارية الحياة مثلاً، كأن تُستثمر في مشروع البناء الذي يقوم به. طبعاً لا يتمتع أغلب الناس بالإيمان والموضوعية ورابطة الجاش التي يتمتع بها. فأني شخص مكانه لن يقتنع بقول الطبيب إنما سيبقى يحاول ويحاول في سبيل شفائها. لكنه لا يفكر بتلك الطريقة غير العقلانية والمنجرفة وراء العواطف. كان مقتنعاً أشد اقتناع بأنه حتى لحظة مصارحة الطبيب له، قام بكل واجباته تجاهها، وأناس كلهم يشهدون له على ذلك بل وينادونه بالبطل الصبور ويشفقون عليه وعلى ما يقاسيه في محتته. أما ما كان يحدث داخل جدران بيته بعد تلك المصارحة، فسيبقى ضمن هذه الجدران، لأن بعض الناس لن يفهموا الوعي النادر الذي يتمتع به وسيظنون أنه إنسان مهمل وبلا قلب. أما أولاده فلا يزالون صغاراً ولن يفهموا شيئاً.

لكن أُمي لم تكن مؤمنة بالقدر بقدر إيمان أبي به. بل كانت تعترض عليه وتجاهر بأنها لا تريد أن تموت، وبأنها تريد أن تذهب إلى المستشفى للعلاج، وبأنها تريد أن تأكل. أتساءل الآن لم لم تُعطَ الحق في أن تقرر مصيرها. لم أعط هذا الحق إلى أبي وهو ليس

الشخص المعني. ألم تكن تمتلك نصف مليون دولار؟ ألم يكن ممكناً أن توظف ممرضة ترعاها؟ ألم يكن ممكناً أن تذهب إلى أي مستشفى تريد بهذه الأموال أو تقصد أطباء آخرين أو تسافر إلى فرنسا أو ألمانيا أو أميركا حيث الطب أكثر تطوراً من لبنان؟ ألم يكن بوسعها أن تفعل شيئاً لتحقيق رغبتها في الحياة؟ لو خطرت ببالي كل هذه الأمور وقتها، لكنت اقترحتها، بل وناضلت في سبيلها رغم أنف أبي. لكن لم يخطر في بالي شيء من هذه الأمور، كما لم يخطر في بالي أنه يمكن لأُمي أن تموت. كنت أظنها معصومة من الموت وأنها تبلغ حين تخبرني أن حياتها تشارف على الانتهاء إن هي بقيت مهملة على تلك الحالة. كنت أظن أنها وفي نهاية الأمر، ستعود تذهب إلى السوق كما السابق وستنتقل جميعنا للعيش في المنزل الذي بينه أبي، وسنلعب في حديقته ونسبح في بركته.

كانت تكتب لي أحياناً أنها لا تريد أن نقيم لها عزاء في المنزل إن هي ماتت، وكانت تشدد لي على هذه النقطة كثيراً. لا تريد أن تُحسم وتُكفن وتُحمل على الأكف على مرأى منّا، لكنني لم أفهم الأمر كثيراً خصوصاً أنني لم أكن أعرف تحديداً ماذا يحدث في العزاء. وأحياناً أخرى كانت تكتب لي أنها تريدني أن أصورها بالفيديو وهي تشتم المرأة التي سيتزوجها أبي بعد موتها، لأخيف به تلك المرأة لاحقاً. وكنا نضحك من صميم قلوبنا على هذه الفكرة، لكنني سرعان ما كنت أتذكر أنه يجب علي ألا أضحك لأتخاشى افتراض كونها ستموت، فأعود وأرفض رفضاً قاطعاً تنفيذ فكرتها. وفي إحدى المرات أخبرتني أن قفصها الصدري بدأ "يطلق" لأن السرطان

وصل إلى عظامه، فاقشعرّ بدني بقوة وأغمي عليّ!
ومن بعد تلك المرّة، لم يعد أحدٌ يخبرني شيئاً عن حال أمّي ولم
تعد تكتب لي جملاً على دفاتري. فقد أصبحت تقضي أغلب وقتها
نائمةً أو مهلوسة، وذلك جرّاء الأدوية التي كان يعطيها إياها أبي
بكميات كبيرة. (عرفت لاحقاً أنها تفعل فعل المورفين).

وكانت حين تهلوس ترفع ظهرها عن السرير وتخفضه باستمرار
وتتمتم بكلمات غير مفهومة وتنادي على أبي وعلى أبيها وأُمّها،
لكنّها لم تكن تنادي عليّ في أيّ من هلوساتها. وكان ذلك يغيظني
بشدةً ويجعلني أغار من أبي. كيف تنادي عليه وتمسك يده وهو
الذي لا يكثر لأطعمها أو أخذها إلى المستشفى، ولا تنادي عليّ
أنا التي أَدافع عنها وأنقل مطالبها لأبي وألخ عليه من أجل تنفيذها.
وفي محاولة لوقف مناداتها، زاد أبي كمية العقاقير التي كان
يعطيها إياها، فصارت تنام لفترات أطول بدون أن تسكت نهائياً كما
كان أبي يأمل، بل ظلّت تننّ بصوت خافت كافٍ لإزعاجه. فلم يعد
ينام معها في الغرفة نفسها، إنما صار يبيت على أريكة الصالون.
وكُلّمّا علا أنينها، قدم إليها ناهراً متأففاً:

- متى ستموتين وتريحيني؟

صرت أسمع مراراً أصوات ارتطام شيء ما بالأرض، فأعرف على
الفور أنّ هذا الشيء هو أمّي وأنها سقطت من السرير إلى الأرض!
فأنادي على أبي ليلّمها. وكُلّمّا حملها وأرجعها إلى السرير، عاودت
السقوط كأنّها تريد الفرار. فقرّر أن يقيها على الأرض وألا يلمّها.
الأرض هي المكان الأنسب لها لأنّها لن تسقط منها إلى أي مكان.

ما الفائدة من لَمّها إذا كانت ستعاود السقوط؟ المنطق ذاته استخدمه
ليبرر عدم أخذها إلى المستشفى مجدداً.

لكنّني أنا وأخواتي لم نرد أن تبقى أمّنا مرميةً على الأرض، فصرنا
نعاون على حملها إلى السرير. فنتوزّع حولها نحن الأربع وتحمل
كلّ واحدة منّا طرفاً منها. في الواقع، كنّا أنا وأختي الكبرى من
يقوم برفعها فعلياً، أما أختاي الصغرى فلم تكن مساهمتها بالرفع
مجدية. ومع ذلك كانتا تمسكان بطرفٍ من أمّي وتقومان بفعل
الرفع معنا لتحسّ أنهما تساعدانها. وصرنا نحضر وساداتنا ونفترش
بلاط الأرض البارد مباشرةً بالقرب من سرير أمّي كي نشعر بها حين
تريد السقوط، فلا ندعها تسقط، ولكي نلّمّها إن باغتتنا وسقطت.
وكُنّا نقضي ليلنا على تلك الحالة بينما أبي غاف على أريكة الصالون
الوثيرة. وقد بدأ ظهري يؤلمني جرّاء حمل أمّي ورفعها، لكنّ ذلك
كان أفضل لي من رؤيتها مرميةً على الأرض.

أهملنا كثيراً نحن البنات في الشهور الأخيرة من حياة أمّي، فلم
نعد نأكل أو ننام أو نستحمّ بانتظام. وقد صادفت تلك الفترة عطلتنا
الصفية وإلا لكُنّا تقاعسنا عن عمل فروضنا ورسبنا في المدرسة
بكل تأكيد. كما أنّ أبي لم يعد يعطينا أية نقود حتّى تلك القطع
المعدنية القليلة التي كنّا نشترى بها كيس تشيبس أو لوح شوكولاتة
من الدكان المجاور. كان يشتكي من أنّ ذهنه مشوّش ومتعب ولم
يعد يستطيع أن يعمل ويكسب مالاً كما في السابق، والسبب هو
أمّي والوقت الذي نُهب من وقته ليهتمّ بها والأموال التي نُهبّت من
حساباته ليصرفها على علاجاتها. فلم نجد أماناً حلاً آخر للحصول

على المال سوى سرقة أمي وهي نائمة! كانت أختي التي تكبرني بخمس سنوات ترسلني لأسرق بعض النقود من محفظة أمي مستفيدة من نوم أبي في الصّالون، فادخل غرفتها ليلاً زاحفةً على بطني، ثم أفتح خزانة يدي واحدة وأدخل يدي في محفظتها وأخذ ما كانت تقع عليه يدي، ثم أقفل الخزانة بدون أن أصدر أية ضجة وأعود إلى أختي لتتقاسم الغلة. وكنا نبرّر هذه السرقة بأننا فقط نسترجع بعضاً من أموال عيديّاتنا التي كانت تأخذها منا عنوةً.

كنت لا أزال في المرحلة الابتدائية في تلك الفترة، ولم أكن متضلّعة من علوم الأحياء، لكن إلمامي بها كان كافياً لأعرف أن الإنسان يموت إذا لم يأكل ويشرب. وقد حكيت لأبي معرفتي تلك، لكنه رفض التصرف على أساسها رغم أنه لم يتمكّن من تبرير تركه لها بدون طعام أو شراب أمام الحقائق العلميّة التي رميته بها. فما دخل الشرطان في موضوع أكلها وشربها؟ المسألة لم تعد مرتبطة بأي مرض على الإطلاق، إنّما بشخص لا يأكل ولا يشرب. وقد كانت أختي الكبرى تطالب بوضع "المصل" لأمي لأنه وسيلة تمدها بالغذاء. فساندت أختي في مطلبها ورحت أنادي معها بإحضار ذلك المصل المنقذ البديل عن الطعام ومدّها به في المنزل في حال ظلّ يصرّ على عدم أخذها إلى المستشفى. ولأنّ أبي مؤمن بالقضاء والقدر، رفض ما طالبنا به بصرخة أرعبتنا.

ولكي يُثبت لنا أنه لا يتركها بدون ماء، صار يملأ قنّارة بالماء ويقطر منها في فم أمي النائمة بين الفينة والأخرى. وقد ذهبت نصف مخاوفي وارتحت بعض الشيء حين رأيت الماء يدخل في جسم أمي،

فرحت أقطر لها أنا أيضاً بين الفينة والأخرى.

وكنا نبقى نحن الأربع في غرفتها نتحدّث أو نلعب حول جسدها النائم الذي صار نادراً ما يتحرّك بانتظار أن تستيقظ. وكان أبي يطلّ أحياناً على غرفتها ويتفرّج عليها لبرهة وكأنّه بانتظار شيء ما، ثم يخرج ويعود بعد قليل ويتظاهر بأنّه يقطر ماءً في فمها ويتفقد دون أن أدري ما كان يتفقد أو ما كان ينتظر تحديداً. وبقينا على تلك الحالة إلى أن مددت يدي يوماً إلى محفظة أمي فوجدتها قد فرغت تماماً. فاضطربت ولم أعرف كيف سنحصل على النقود. فتوصلت أختي الكبرى سريعاً إلى الحل، وهو أن أسرق محبس أمي من إصبعها لتبيعه وتقسّم علينا ربحه. ولم يكن بحوزة أمي أية مجوهرات إلّا ذلك المحبس لأنّها كانت قد باعت كل صيفتها وأودعت ثمنها عند أبي مقابل قصاصة ورقية.

عدت إلى غرفتها لأحاول سرقة المحبس الذي ما فارق إصبعها يوماً. وقد شعرت بالذنب لحظتها وكدت أن أعود أدراجي، لكنني عدت وبررت لنفسي بأنّها لطالما ذكرت أمامي أنّها تكره هذا المحبس لأنّه قبيح ولا يتماشى مع ذوقها، لذا فلن تحزن إن بعناه. بل على العكس، ستكون فرصة مثالية لشعري محبباً جميلاً من اختيارها. كما صرت أتذكر مجدداً جميع المرات التي نهبت فيها مذخراتي، ما شجّعني على متابعة سرقتي. ورحت أفكر، فيما أنا أنتزع المحبس من إصبعها، بالحجّة التي سنخبرها إيّاها حين نكتشف فقدانه، بعد أن تصحو من النوم.